

A marble bust of a woman, likely a Roman or Greek deity or figure, wearing a wreath of grapevines. The sculpture is shown from the chest up, with the woman's head turned slightly to her left. The marble has a weathered, aged appearance with some discoloration and texture. The background is a solid black color.

Almudena Negrete Plano

Anton
Raphael
Mengs y
la Antigüedad

Madrid 2013

Los luchadores

1770

La inclinación de Mengs hacia esta escultura queda patente por distintos indicios, uno de ellos, es el que fuera una de las primeras piezas seleccionadas para que le enviaran desde Roma a su taller madrileño y poder gozar de los rasgos de estos atletas “bellísimos”. Así los juzgaba en su *Carta a Antonio Ponz*: “Bellísimos son el Cástor y Pólux de San Ildefonso, la Lucha de Florencia, el Gladiador Borghese, y el mismo Hércules de Farnesio. Todas estas obras son diversísimas de carácter; pero no obstante se conoce que sus Autores nunca se olvidaron de acompañarle con la hermosura”. De casi todas las esculturas mencionadas obtuvo Mengs vaciados y moldes en escayola. *La Lucha* en concreto, que procedente de las colecciones romanas de los Medici había llegado a Florencia en 1677, fue contemplada por Mengs en 1770 decorando la espléndida Tribuna de los Uffizi. Ese mismo año solicitó al gran duque de Toscana formar una copia de ella y de otras estatuas existentes en la *Real Galleria*.

Además de adquirir vaciados para su propio uso, en 1772 donó a la *Accademia Ligustica di Belli Arti* de Génova, seguramente como agradecimiento por haber sido nombrado miembro de la misma dos años antes, un yeso de *Los luchadores*. Desde Roma había escrito al artista Giovanni Agostino Ratti, padre de su alumno y posterior biógrafo Carlo Giuseppe, para que la entregara en su nombre: “avendo inteso, che la cassa con il gruppo della Lotta in gesso è salvamente arrivato a Genova, la supplico riceverlo dal sig. Tealdo, e presentarlo a nome mio all'Accademia Ligustica per un piccolo ricordo”.

El grupo le parecía apropiado para que los jóvenes estudiantes se ejercitaran en el dibujo, acostumbrándose a las bellas formas. Consciente del poco espacio con que contaba la academia ligur, y a pesar de que le hubiera gustado enviar algún otro modelo útil, había decidido mandar sólo aquella pieza que compendia la perfección.

Otro testimonio de la idoneidad y gusto por la obra como modelo de inspiración para el propio Mengs, es un dibujo realizado durante su estancia en Florencia en 1770-1771 y actualmente conservado en el Hessisches Landesmuseum de Darmstad [Inv. n. HZI928, véase fig. 5 en el ensayo de Müller-Bechtel en esta publicación]. Este dibujo representa la confrontación de dos modelos vivos, en el que el artista imita libremente el grupo de *Los luchadores*. Según propugnaba en sus principios teóricos, el objetivo era adquirir las reglas del arte antiguo para después reelaborarlas y poderlas utilizar en el estudio de la naturaleza, y así lo demostraba el maestro reuniendo de manera ejemplar la apreciación del natural y el atento examen de la obra antigua.

La escultura original había sido hallada, junto con el *Grupo de la Niobe*, en abril de 1583 cerca de la Porta San Giovanni en Roma, y un par de meses después fue adquirida por uno de los coleccionistas de arte más importantes del momento, el cardenal Fernando de Medici. El grupo gozó de una considerable fama desde su descubrimiento, y aunque en un principio se pensó que formaban parte de los *Niobides*, y así fueron reproducidos en grabado a finales del siglo XVI, Perrier los ilustraba ya en 1638 restaurados y con la leyenda “*Luctatores, in Hortis Mediceis*”.

Es difícil reconocer las partes restauradas de las antiguas y faltan datos documentales sobre la intervención en la escultura. En torno a 1677 Ercole Ferrata realizó algunos retoques de los que no se sabe demasiado y en 1784 la obra fue nuevamente restaurada por Francesco Carradori.

Se considera una copia de mármol de un bronce quizás relacionado con los seguidores o imitadores de Lisipo o con la escuela pergamena. —ANP—

Vaciado en yeso, 70 x 115 x 90 cm
Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando, Museo, V-022

BIBLIOGRAFÍA

Mengs y Azara 1780b, p. 207; Dütschke 1878, n. 547; Amelung 1897, n. 66; Mansuelli 1958, vol. I, pp. 92-94, n. 61; Becattini *et alii* 1991, pp. 342 y ss.; Roettgen 1999, p. 428, n. Z27; Roettgen 2001, p. 224; Roettgen 2003, p. 331; Negrete Plano 2012, N 8, pp. 145-146.

